

La privacidad como delito

Un activista del Software Libre y del anonimato en las redes fue detenido en Rusia por supuesta incitación al terrorismo.

Dmitry Bogatov tiene 25 años y da clases de matemáticas en la Universidad de Finanzas y Leyes de la Moscú. También es un activista del software libre, colaborador del proyecto Debian y defensor del anonimato en la red.

Bogatov instaló un nodo de la red Tor, un sistema que propende a mantener el anonimato de los usuarios de internet. Por ese nodo pasaron mensajes que el Estado ruso consideró como incitación al terrorismo.

¿Qué es la red Tor?

Cuando dos personas se comunican por Internet, no basta con cifrar los mensajes de manera eficiente para mantener la privacidad; el cifrado puede evitar -o al menos, dificultar severamente- la lectura de un mensaje interceptado, pero no impide conocer quién envió un mensaje a quién ni con qué frecuencia se comunican entre sí.

La interceptación no es difícil: un mensaje pasa por varios lugares, algunos de los cuales están controlados por el proveedor de internet.

Una forma de dificultar la detección del origen y el destino de un mensaje es el “enrutado cebolla”. Se trata de que cada mensaje siga un camino diferente y aleatorio entre distintos nodos, cada uno de los cuales se ocupará de preservar el anonimato del origen y del destino. Estos nodos varían con frecuencia, porque la reiteración de un camino permitiría conocer las puntas.

La red TOR se basa en esta técnica, a partir de voluntarios que instalan nodos en computadoras a las que tienen acceso.

Bogatov administraba un nodo de Tor. Por su nodo pasaban mensajes cuyo origen y destino no puede determinarse fácilmente.

El anonimato en su contra

El 29 de marzo pasado, alguien que usaba el nombre de Airat Bashirov envió una serie de mensajes al sitio sysadmins.ru desde más de un centenar de direcciones (IP) diferentes, entre las cuales estaba la del nodo de Bogatov. Para las autoridades rusas, el contenido enviado por Bashirov promovía disturbios masivos y desobediencia a la policía, mencionándose en particular que el usuario mencionado había difundido el video de No Church in the Wild, de los músicos de

hip hop Kanye West y Jay-Z. El mismo usuario envió mensajes llamando a llevar a la Plaza Roja botellas, tela, nafta, aguarrás y otros elementos que permitirían armar dispositivos incendiarios. Cabe señalar que unos días más tarde se realizó una importante manifestación de protesta en Moscú.

Dadas las características de la red Tor, es posible que la IP de Bogatov quedara registrada por haber ido la última de la secuencia por la que se difundió un mensaje en particular, antes de llegar al sitio web que tenía como destino.

Bogatov fue detenido el 6 de abril, acusado de “incitar actividades terroristas o justificar el terrorismo a través de internet”, según el artículo 205.2 del Código Criminal de Rusia.

De nada sirvió que el matemático demostrara que no había estado junto a la máquina involucrada en el momento en el que se envió el mensaje. Tampoco persuadió a los investigadores que el tal Bashirov continuara enviando mensajes después de que Bogatov fuera arrestado, e incluso concediera entrevistas a medios internacionales cuando el matemático ya no tenía comunicación con las redes.

Domiciliaria pero sin Internet

Ayer un juez de Moscú le concedió a Bogatov el beneficio de la prisión domiciliaria, pero privándolo del acceso a Internet.

El caso se ha convertido en un emblema de la lucha por la defensa de la privacidad en la red y en contra de los sistemas electrónicos de control sobre las personas.

Cuando Richard Stallman visitó la Universidad Nacional de Salta se le preguntó su opinión respecto de la detención de Bogatov; el máximo referente del Software Libre [reflexionó con contundencia](#): “Los plutócratas han hecho más daño que los terroristas”.

La campaña por la liberación del activista ruso y el estado de situación pueden seguirse en freebogatov.org.